

## MI AEROPLANO

Dedicado a la niña María Antonia Otero,  
en el día de su primera comunión.

Sentí como un romperse de cadenas  
que rodasen con impetu y pavora...  
pero trocóse en luz prisión oscura,  
y en sosiego interior quebranto y penas.

Ya no invaden mi sér ansias terrenas,  
sino anhelos de mística ventura;  
y mi alma, sin temor, vuela segura  
por regiones muy altas y serenas.

Cual nave de los aires, triunfadora,  
la Gracia, libertándome de abrojos,  
pone a mis pies los astros y las nubes.

Y si el arribo al Puerto se demora,  
abre el Piloto los divinos ojos,  
y reman con sus alas los querubes!

ANTONIO OTERO HERRERA

Bogotá, febrero 2 de 1921.

